



## FEDERICO MONCLOA FREUNDT

(1932 - 1999)



Federico Moncloa Freundt, nació un 10 de junio de 1932 en el hogar formado por don Federico Moncloa y Ordóñez y doña Olga Freundt, miembros de distinguidas familias de Lima. Realizó sus estudios en el Colegio Champagnat de Miraflores, donde recibió la educación marista, plena de religiosidad, de moral y ética que practicó durante toda su vida.

La vida comenzó a unírnos en 1949 cuando entramos a la pre Médicas de la Universidad de San Marcos, en una Lima enrarecida por el clima político de esa época. Era el segundo año de la Revolución Restauradora del General Odría y estudiábamos en el Museo de Historia Natural de la Avenida Arenales.

Cuando pasamos a la Facultad de Medicina, por una fusión de promociones, la nuestra se convirtió en una promoción enorme por lo que hubo que dividirla en tres grupos, lo que nos alejó; ya en los últimos años de la carrera, en 1956, nos juntamos en el grupo de endocrinología que nuestro maestro Javier Correa Miller había fundado a su regreso de los Estados Unidos en el Instituto de Biología Andina, en un edificio al costado del pabellón Uno del Hospital Loayza. El Instituto estaba bajo la dirección del profesor Alberto Hurtado, persona a quien Fico profesaba un afecto filial.

Fue uno de los primeros en graduarse con una tesis sobre el uso del yodo radioactivo en el diagnóstico y tratamiento del hipertiroidismo. Fue también uno de los primeros en casarse con una bella e inteligente mujer, Fe Revilla Calvo, quien tenía dieciséis hermanos. Creo que ahí encontró Fico la compensación por los her-

manos que no tuvo. Este hogar ejemplar tuvo seis hijos; cuando nacieron las mellizas, Olga y Leonor nos hizo padrinos a Alberto Cazorla, otro de sus amigos y a mí.

En 1952 retornó al país Eduardo Cáceres Graziani para refundar el Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas. Eduardo convenció a Javier Correa para que se encargara de la Endocrinología en el Instituto y Javier nos iba llevando a sus discípulos incluyendo a Roger Guerra-García, Eduardo Pretell Zárate, José Antonio Alibrandi y Abraham Sterental. Ahí Fico anudó otras amistades, con Ernesto Salem, Luis Loret de Mola, Andrés Solidoro y en general con todos los miembros del Instituto que le tenían gran aprecio.

Continuó trabajando en el Instituto de Biología Andina y se concentró en investigaciones sobre la glándula suprarrenal y la función suprarrenal en la altura, aquí compartió intereses y discrepancias con el inolvidable Carlos Subauste, distinguido clínico e investigador.

Participó activamente en la fundación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia en la que enseñó con capacidad didáctica y brillo intelectual.

Posteriormente pasó a trabajar al Instituto de Enfermedades Neoplásicas en el cargo de Director de Investigación Científica y produjo varios trabajos que fueron publicados en el Perú y en el extranjero.

Fue uno de los primeros presidentes de la Sociedad Peruana de Endocrinología y un entusiasta participante en congresos y jornadas;

bajo su presidencia se realizó en Lima en 1969 el Segundo Congreso Bolivariano de Endocrinología.

Fico era un gran conversador; aunque no participaba seguía la política del Perú a diario. Formó una "peña" en la que participaban además de los amigos ya mencionados otros amigos como José Donayre Valle y Adán Grillo Altuna.

A mediados de la década de los setenta entró a trabajar a la compañía Merck Sharp & Dohme. Allí apreciaron su valía y lo trasladaron a

los Estados Unidos donde produjo ensayos clínicos de alcance mundial. Pero nunca olvidó al Perú, regresaba con frecuencia a reconstituir la "peña" y ponerse al día de la situación. Se retiró tempranamente pero persistía en todas sus inquietudes. La computadora y el internet fueron para él una gran compañía.

Vino a Lima, por última vez en 1999, estaba mejor que nunca. Nos vimos disfrutando un almuerzo en casa de Raúl Mujica, amigo y compañero de promoción. Ahora sabemos que vino a despedirse ya que a los pocos días, el 10 de diciembre de 1999 el destino nos lo arrebató.

*ROLANDO CALDERÓN VELASCO*

ACTA HEREDIANA, Segunda Época, Volumen Conmemorativo 28/29, Abril 2000 - Marzo 2001, pp. 83 - 84.